

Opinión



Peter Hartmann

Presidente Agrupación Aisén Reserva de Vida

La guerra salmonera

En los últimos días hemos observado la batahola armada en torno a los últimos tramites para que al fin salga la ley mediante la cual se crea el Servicio de Biodiversidad y Áreas Protegidas, SBAP. Vale recordar que este proyecto de ley ya lleva trece años en el Congreso, lapso en el cual han abundado los torpedeos y mala leche para evitar que avance. En todo caso, ese tiempo también sirvió para ir mejorándola. Además, muestra la importancia que le da nuestra nación a la biodiversidad.

Con eso, hemos aprendido que los enemigos de la biodiversidad, la vida y bienes comunes, o sea la patria, en nuestro país son poderosos y muy belicosos. Si bien habían pasado medio ocultos, en estos días algunos han mostrado la cara, como los salmoneros y sus adláteres. Belicosos, en el sentido del todo vale, como en la guerra, algo que se ha ido normalizando en la política nacional. Así vimos la cantidad de falsedades y desinformación, la conveniente amplificación por algunos medios de comunicaciones, la atemorización de sus trabajadores con que perderían sus empleos y con eso a la sociedad circundante, el movilizar a sus políticos cómplices, y como se chantajeaba al gobierno. Sin duda, se trataba de mantener intocable el Estado Salmonero con su poder económico e influencias.

Entre otros, nos llamó la atención de como en esto llevo a haber tres versiones de cuantas concesiones salmoneras hay en áreas protegidas, y todas tenían su supuesta fuente en la Subsecretaría de Pesca. ¡De hecho, al fin hemos logrado saber cuántas más o menos son! ¿Es que la Subpesca le informa una cosa a Terram, otra al Ministerio del Medio Ambiente y otra al Consejo del Salmón? Es más, en la carta que le envía el Consejo del Salmón al Presidente de la Comisión Mixta que veía ese proyecto ley, se desdice de sus afirmaciones falsas de agitación anteriores, aunque igual en ella se continua manipulando cifras.

La cuestión es que, oficialmente, en Chile habría 1359 concesiones salmoneras vigentes, de las cuales 426 se encuentran en áreas protegidas (28 en Parques Nacionales), esto es 31% del total y de éstas hay solo 173 operando. A 135 de ellas se les vence la concesión de 25 años en 12 y más años. La falsa propaganda salmonera decía que se perdían 60% de las concesiones (¡el doble de las que existen realmente!) y con eso los empleos asociados. De hecho, hubo una marcha de trabajadores salmoneros atemorizados en Puerto Montt ¡cuando oficialmente en esa región ni hay concesiones en áreas protegidas! (y según el Consejo del Salmón hay solo 11). Y lo que decía la modificación del famoso artículo 158 de la Ley de Pesca y Acuicultura implícito en la ley del SBAP, es que se excluye cultivos hidrobiológicos en el SNASPE a futuro. O sea, no se tocaba las 426 existentes. ¡Por lo tanto, no se pierde ni un empleo! De esas, 28 están ilegales en Parques Nacionales y 385 en Reservas Nacionales. A eso falla agregar Monumentos Nacionales (Quitrilco), sitios prioritarios de conservación de la biodiversidad y zona de amortiguación de Reserva de la Biósfera. Lo que está en veros y que tiene nerviosos a los salmoneros, son las renovaciones de concesiones en 12 años más y la aprobación de nuevas concesiones en Magallanes, esto en la Reserva Nacional Kawésqar, la cual es su área de crecimiento. O sea, en 12 años mas esta la posibilidad de que se cierren algunos centros salmoneros (dicen son 132) y los demás aun ni siquiera existen. Con esto, de 60% de concesiones en áreas protegidas, bajó a 30% y luego a 132, lo cual es 9,7%. Vale agregar que las concesiones en problema tienen franquicias para relocalizar, actualmente hay 259 solicitudes, de las cuales no se ha otorgado ni una (posiblemente se está esperando la ley del SBAP para tener claridad) y les asusta las condiciones que les puedan poner. Lo mismo probablemente ocurrirá a futuro si se permiten en Reservas Nacionales.

Con esto evidentemente se demuestra que no está en riesgo el porvenir de la salmonicultura como afirman desde ese gremio, sino que su campaña mas bien tiene otro objetivo. El de blindar sus opciones futuras y poder continuar con sus malas prácticas en áreas protegidas. De paso, es una demostración de fuerza ante la próxima tramitación de la ley de acuicultura y los procedimientos sancionatorios de la Superintendencia del Medio Ambiente. Si tuvieran un mínimo gesto conciliador de ser sustentables, podrían abandonar, al menos, los parques nacionales donde su permanencia ilegal es impresentable.

En cuanto a empleos, vale recordar que fue esa industria con su irresponsabilidad la que dejó 20.000 cesantes con la crisis del ISA y que luego paso a automatizarse, empleando cada vez menos mano de obra. Y si están tan preocupados de este tema y de ser sustentables, pueden irse a tierra y a mar abierto, en lugares donde no afecten ni un área protegida. ¿Y si quieren dar empleo, porque no ponen en producción las 260 concesiones que tienen abandonadas solo en Aisén, esas que por ley arriesgan que sean caducadas?

Finalmente, valga un comentario sobre los políticos coludidos con los salmoneros. En eso hay varios que ya sabemos trabajan con la industria (hace no mucho hasta recibían cheques) y otros que aprovechan de hacer oposición, lo cual es más o menos esperable. Pero la actitud del senador Fidel Espinoza es francamente insólita, siendo de un partido "progresista" de gobierno, aunque suele parecer de extrema derecha, se sumo al circo de las falsedades y mala leche, a tanto que se jactaba que lo había llamado varias veces la ministra de Medio Ambiente y no había querido contestarle, con lo cual trasgrede hasta las más mínimas normas de la cortesía. ¿Es que temía que le explicasen y corrigieran las falsedades que estaba repitiendo como loro? Igual, ese senador definitivamente tiene distexia numérica, ya con los extractores de pompón los aumento de 1.000 a 10 a 20 mil y ahora con la marcha salmonera en Puerto Montt, donde otros vieron 600 personas, él las aumento ¡a 12 mil!

En definitiva, de una u otra forma, al fin tendremos Servicio de Biodiversidad y Áreas Protegidas, con lo cual se espera que nuestra nación, en plena crisis mundial de biodiversidad, le dará algo más de importancia a este importantísimo tema.